

## IMPORTANCIA DEL ESTUDIO DE LA CALIDAD DE VIDA PARA EL CONOCIMIENTO GEOGRÁFICO DEL ESPACIO URBANO

**GLUR, Gabriela Vanesa<sup>1</sup>. FRITSCHY, Blanca Argentina<sup>2</sup>**

<sup>1</sup>Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral. gabriela-vglur@gmail.com.

<sup>2</sup>Laboratorio de Geografía Física y Ambiental. Universidad Nacional del Litoral (UNL). Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

### RESUMEN

El objetivo del presente artículo es reflexionar sobre la importancia que posee el estudio de la calidad de vida como herramienta para elaborar diagnósticos de situación y detectar los problemas a resolver por la gestión ciudadana. El tema se analiza de forma cuantitativa y cualitativa. Las fuentes de información corresponden a los Censos Nacionales 1991 y 2001, encuestas y a entrevistas. Se concluye afirmando que la calidad de vida ha mejorado según los indicadores seleccionados y que la percepción del estado ambiental de la ciudad y de las Vecinales es buena.

**Palabras clave:** calidad de vida - espacio urbano - diagnóstico.

### IMPORTANCE OF THE STUDY OF THE LIFE QUALITY TO GEOGRAPHICAL KNOWLEDGE OF THE URBAN SPACE

### ABSTRACT

The aim of this article is to reflect on the importance that the study of life quality has as a tool to develop diagnostic situation and identify problems to be solved by the public administration. The issue is analyzed quantitatively and qualitatively. The sources of information are the National Census 1991 and 2001, surveys and interviews. Therefore, it is concluded that the life quality has improved according to selected indicators and the perception of the environmental state of the city and of the Vecinales is good.

**Keywords:** life quality - urban space - diagnosis.

### Introducción

La preocupación por la calidad de vida ha existido desde tiempos lejanos pero la aparición del concepto y el interés por su evaluación sistemática y científica a nivel internacional es reciente (Gómez Vela, 2008). Durante el periodo comprendido entre los años 1960 y 1970 se inicia el proceso de investigación de los indicadores sociales y la difusión del tema en el ámbito público y académico. En este contexto surgen críticas a las formas de crecimiento y se plantea la necesidad de encontrar un nuevo

modelo (Gildenberger, 2004) conectado con el ser humano. Por ello, la calidad de vida irrumpe como herramienta para afrontar la crisis ambiental, la económica y la exclusión social de la segunda mitad del siglo XX (Fernández, 2000). De esta manera, el término logra madurar científicamente y se lo incluye como un área de investigación dentro de las Ciencias Sociales (Tonón, 2005) y en las Humanidades.

El objeto de estudio del presente artículo es la calidad de vida de la población en la ciudad de Santa Fe de la Vera Cruz. Definir el término es una tarea compleja ya que es una construcción sociocultural de compleja interpretación que integra diversas áreas de la vida. Desde una perspectiva geosistémica es el resultado de la interacción y asociación, en tiempo y espacio, de procesos complejos y heterogéneos (Morín, 2007). En geografía toma un rol capital ya que como ciencia de síntesis es poseedora de un modelo conceptual sistémico capaz de generar diagnóstico y prognosis con impacto en la organización del espacio y en la vida de la población. Desde esta visión, considerarla como un todo y estrechamente vinculada a la pobreza y/o riqueza, su análisis es un procedimiento válido ya que el quehacer geográfico se enriquece de la capacidad analítica y descriptiva que le aporta el término. Su estudio otorga lineamientos fundamentales para conocer las manifestaciones territoriales de las distintas condiciones de vida de la población e identificar (para comprender) las relaciones entre los elementos y procesos que determinan la ordenación del espacio urbano.

El campo de estudio abierto por este concepto es extenso, flexible y de difícil interpretación. Su carácter abstracto y no observable directamente requiere una aproximación integral a través de la interpretación de variables objetivas (económicas, sociales, culturales, políticas y naturales) y subjetivas (imaginario colectivo). La representación objetiva de la calidad de vida de la población implica un campo de estudio infinito y cambiante. Esto plantea la necesidad de establecer criterios para seleccionar un número de variables e indicadores que puedan transmitir la realidad de la muestra establecida. La construcción de una investigación multivariable, integral y crítica que utilice una diversidad de enfoques teóricos y de métodos es lo que más se ajusta a la naturaleza del concepto. El conocimiento profundo del área es fundamental. La realización de una caracterización general del contexto geográfico y de su evolución es un inicio para continuar luego con el análisis de las fuentes y de los datos a trabajar. Frente a las dicotomías y ambigüedades de la temática se identifican dos dimensiones para estudiar la calidad de vida: a) la cuantitativa, medible (a través de la estadística), objetiva y generalizable y, b) la cualitativa, no mensurable y subjetiva basada en la percepción que la población posee sobre el contexto.

Esta comunicación tiene como *objetivo general* reflexionar sobre la riqueza geográfica de estudios sobre la doble naturaleza de la calidad de vida. Como *objetivo específico* persigue aportar ejemplos que manifiesten la importancia que posee este tipo de tratamiento para elaborar diagnósticos de situación que contribuyan a identificar

los principales problemas urbanos. La información obtenida ayuda a incrementar la capacidad de análisis, interpretación y gestión territorial de esta ciencia. El proceso propuesto permite visualizar la incidencia socio territorial de los problemas coyunturales en la calidad de vida y profundizar en las causas geográficas y temporales de la situación captada.

**Área de estudio**

La zona de estudio es un sector de la ciudad de Santa Fe de la Vera Cruz, capital de la Provincia homónima (Figs.1 y 2). La ciudad de Santa Fe es un municipio de 1° categoría localizado en el departamento La Capital. Supera los 200.000 habitantes y concentra el 76% de la población del territorio municipal. El emplazamiento de la ciudad se caracteriza por su marcada morfología fluvial (Fig. 3). El medio natural ha impuesto los límites a la expansión urbana.

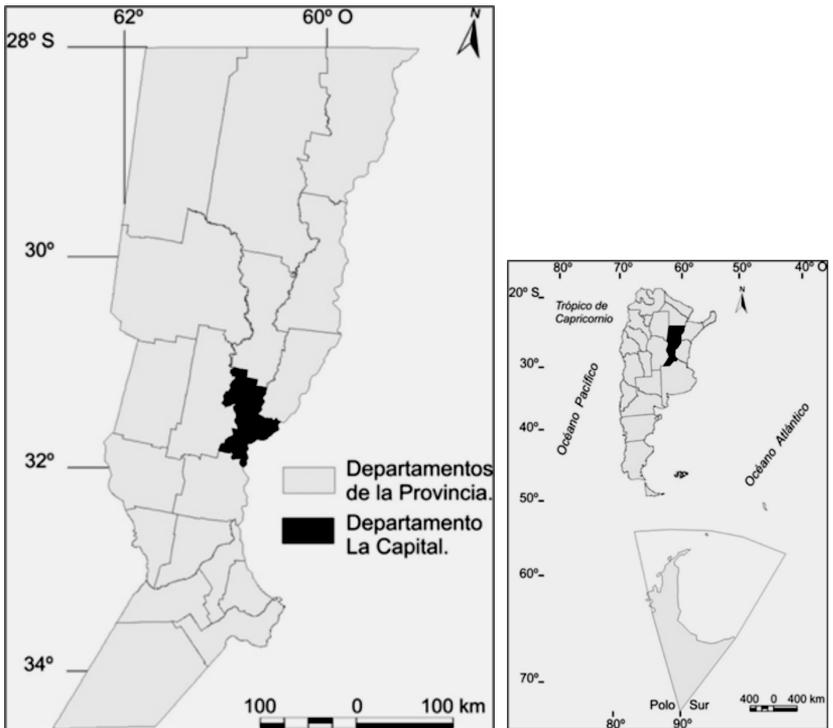


Fig. 1. Localización del área de estudio.

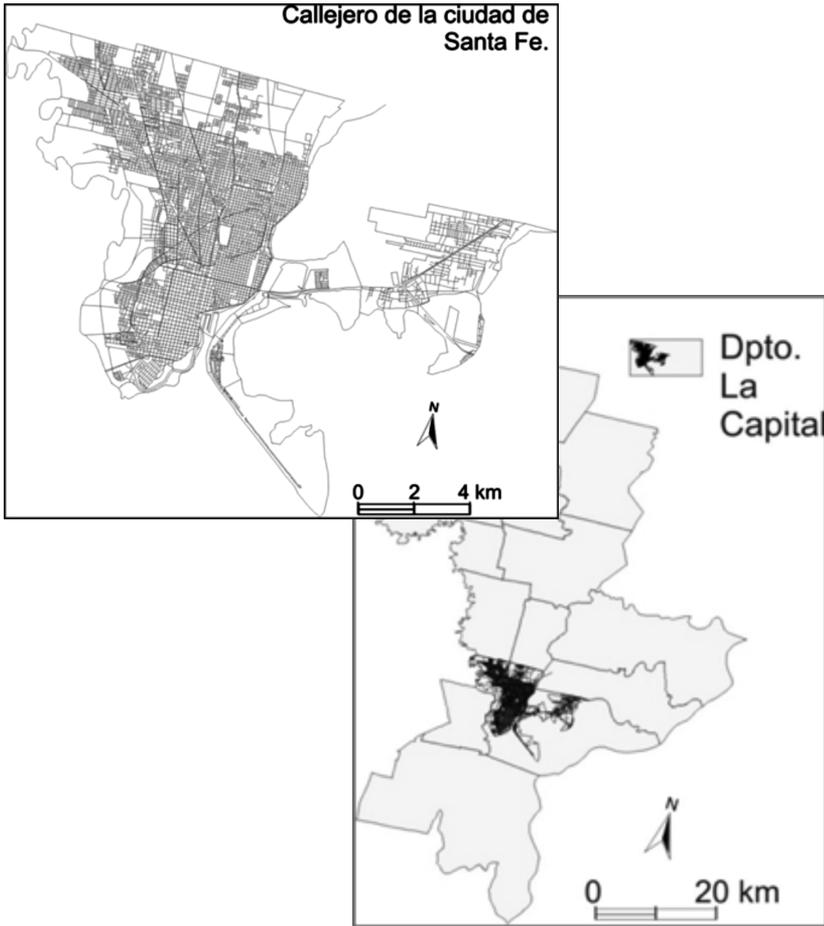


Fig.2. Ubicación geográfica de la ciudad de Santa Fe de la Vera Cruz.

Fuente: Laboratorio de Geografía Física y Ambiental. CONICET, UNL.

El 70% de la jurisdicción del territorio municipal está conformado por ambientes lóticos y semilóticos (ríos, lagunas y bañados). El sitio posee los siguientes límites: en el este, la ribera de la laguna Setúbal o de Guadalupe y al suroeste su confluencia en el brazo Santa Fe e islas del valle actual de inundación del río Paraná. Al sur, la afluencia entre el brazo Santa Fe y la desembocadura del río Salado en el valle aluvial del río Paraná. Al oeste y suroeste, el *talweg* y los bañados del río Salado y, al norte, los distritos Monte Vera y Recreo. El límite lo constituyen las calles General Facundo Quiroga (Gambini, 1984) y Avenida Blas Parera hacia el río Salado.

## Materiales y métodos

Para abordar de forma conjunta la dimensión objetiva y subjetiva de la calidad de vida se propone el método hipotético deductivo. Como complemento se propone el analítico y sintético (Ander-Egg, 2004) y la aplicación de la técnica de triangulación de la información obtenida a través de instrumentos cuantitativos (datos censales) y cualitativos (encuestas y entrevistas) aplicados a observadores pertenecientes a distintas Vecinales de la ciudad de Santa Fe. Además, las variables y sus indicadores son analizadas atendiendo a los principios geográficos de extensión (localización y distribución), causalidad, correlación (reciprocidad y semejanza), comparación (Daus, 1961), evolución y síntesis.



Fig. 3. Situación interfluvial de la Ciudad de Santa Fe de la Vera Cruz.

Fuentes: SCIT. Landsat 2002 en Fritschy (2008).

Los pasos se corresponden a los del método científico y se efectúan a través del siguiente conjunto de actividades intelectuales: a) *captación del objeto de estudio*: observación directa e indirecta; recolección, selección y sistematización de la información primaria y secundaria y selección de variables e indicadores; b) *análisis*: elaboración de un modelo de encuesta y entrevista; selección de Vecinales para su aplicación; determinación de la muestra por Vecinal; ejecución de la encuesta y entrevista; generación de una base de datos alfanumérica y de tabla de atributos y sistematización, codificación y tabulación de los datos colectados; c) *síntesis de la información obtenida*: realización de un diagnóstico y explicación de las correlaciones; interpretación y análisis de

la información objetiva (oficial) y subjetiva; determinación de un índice de calidad de vida; elaboración de matrices de datos y aplicación de SI (Sistemas de Información) y SIG (Sistemas de Información Geográfica) para la elaboración de cartografía temática a diferentes escalas espaciales y temporales y d) *correlación de los resultados*: estimación de la validez de los resultados obtenidos y formulación de conclusiones y/o sugerencias.

## Resultados

Los ejemplos corresponden a la dimensión objetiva y subjetiva de la calidad de vida.

### *Dimensión objetiva*

Se seleccionaron ocho indicadores de 34 Vecinales de la ciudad de Santa Fe de la Vera Cruz. Los resultados expuestos surgen de la aplicación de los siguientes pasos: selección de datos absolutos; paso de absoluto a relativo (expresado en %); cálculo de la variación relativa y absoluta de cada indicador y aplicación de números índices (NI). A saber:

*1. Población con Necesidades Básicas Insatisfechas.* La ciudad de Santa Fe de la Vera Cruz en 1991 concentraba 348.215 habitantes (12% de la población provincial) distribuidos en 69 Vecinales. Según el Censo 2001 la población ascendió a 369.589 habitantes (12% de la población provincial) repartidos en 86 Vecinales. La variación intercensal fue del 6% (20.266 habitantes). En comparación con los demás distritos del departamento La Capital, la ciudad registra un crecimiento bajo y marcadamente inferior a la segunda en importancia dentro del Gran Santa Fe, Santo Tomé (variación del 32%). Las localidades de Sauce Viejo, San José del Rincón y Arroyo Leyes son las que expresan el crecimiento más elevado en los diez años (entre el 40 y el 60%). En 1991, en la ciudad de Santa Fe de la Vera Cruz la población con necesidades insatisfechas era de 58.814 (de 349.323 habitantes) y en el 2001 de 50.741 hab. En ambos casos la necesidad menos cubierta se relaciona con el hacinamiento (población en hogares con más de tres personas por cuarto) y con la vivienda (población en hogares que habita una vivienda precaria y con inconvenientes). La población con NBI representaba el 17% en 1991 (349.323 hab.) y el 14% de la población total de la ciudad en 2001 (366.003 hab.). La variación relativa (-14%), la absoluta (-8.073 habitantes) negativa del Indicador NBI y el NI (Número Índice) NBI 2001/1991 (86%) manifiestan una disminución de su valor en los diez años analizados. La población con NBI respecto al periodo base (1991) decreció.

*2. Población activa desocupada.* La población activa en la ciudad de Santa Fe de la Vera Cruz era de 134.124 habitantes en 1991 (un total de 248.861 hab. de 14 años y más) y 153.466 en el 2001 de un total de 276.219 hab. Entre ambos censos experimentó una variación del 15%. La población desocupada no superaba los 10.000 habi-

tantes en 1991 (9.499) pero, en el 2001, ascendió a 41.361 habitantes. La ocupación y desocupación influyen en la estabilidad laboral, en el ingreso del individuo o jefe de familia y en la posibilidad de acceder a satisfacer las necesidades que garanticen un entorno de vida aceptable. El tratamiento indica que la población desocupada representaba el 7% en 1991 ascendiendo al 27% de la población económicamente activa (PEA) en 2001. La variación relativa y la absoluta positiva del indicador Desocupación entre 2001 y 1991 manifiesta que la desocupación aumentó un 335%, lo que se traduce en 31.862 desocupados más, en comparación a los de 1991. El NI Desocupación 2001/1991 es de 435% y confirma el aumento de la desocupación en el periodo intercensal analizado.

*3. Población activa en condición de trabajador familiar.* La condición ocupacional se vincula con el potencial productivo, con la disponibilidad de mano de obra y con el nivel de instrucción y calificación profesional alcanzado por la población. La categoría *trabajador familiar* es un indicador económico desfavorable porque no facilita los medios (ingresos) para asegurar un bienestar individual o sostener un hogar. Agrupa a personas que realizan tareas de ayuda en la actividad familiar y que no reciben ningún sueldo (IPEC, 2001). Los trabajadores familiares representaban el 4% de la población ocupada de la ciudad en 1991 (121.625 hab.) y el 14% en 2001 (112.105 hab.). La variación relativa y absoluta negativa del “indicador trabajador familiar” entre 2001 y 1991 manifiesta que esta categoría disminuyó un 39%; el descenso neto fue de 2.117 trabajadores. El NI Trabajador Familiar 2001/1991 es de 61% respecto al año base. Este comportamiento afirma la reducción de los habitantes en esta condición laboral precaria.

*4. Población en vivienda tipo B y otras particulares.* Se considera como situación desfavorable la de aquellos habitantes que residen en casas (tipo B). Las mismas están construidas con materiales de baja calidad, sin piso, sin acceso a servicios básicos y se encuentran en malas e inadecuadas condiciones, limitando el uso óptimo y confortable del espacio. El predominio de esta tipología priva de condiciones sanitarias e higiénicas mínimas perjudicando la salud física y mental del grupo familiar. En la ciudad de Santa Fe de la Vera Cruz existían 93.365 viviendas (censo de 1991), de las cuales el 75% correspondían a la tipología casa, el 17% a departamentos, el 5% a ranchos y casillas y menos del 1% a inquilinatos, piezas de hotel, vivienda móvil y local no construido para uso residencial. En el censo de 2001 el número de viviendas ascendió a 102.263, el 82% corresponde a la tipología casa (82% casa tipo A y el 18 tipo B), el 15% a departamentos, el 1% a casillas, el 1% a ranchos y el resto a piezas de hotel, inquilinato, casa móvil y local. El tratamiento cuantitativo indica que la población en viviendas precarias representaba el 25% de la población de la ciudad en 1991 (345.914 hab.) y el 22% en 2001 (365.881 hab.). La variación relativa y absoluta negativa del índice entre los censos manifiesta que la población residente en este tipo de vivienda disminuyó un 4% o retrocedió 3.203 habitantes respecto de 1991. El NI Vivienda 2001/1991

es de 96% respecto al año base. Este comportamiento confirma la reducción de la población que reside en este tipo de vivienda.

5. *Población en hogares según hacinamiento.* Dentro de las necesidades básicas insatisfechas el hacinamiento es el principal problema en ambos censos. Los datos indican que la población hacinada representaba el 16% de la población en hogares en 1991 (372.786) y el 9% en 2001 (365.881 hab.). La variación relativa y absoluta negativa del indicador Hacinamiento entre 2001 y 1991 manifiesta que la población bajo esta situación disminuyó un 47% o retrocedió 28.400 habitantes respecto de 1991. El NI Hacinamiento 2001/1991 es de 53% respecto al periodo base y revela una mejora en las condiciones de vida.

6. *Población analfabeta de 10 años y más.* La población alfabetizada era de 270.423 habitantes (97% de la población de 10 años y más) y la analfabeta de 8.181 habitantes en 1991. En el 2001 la población con estudios ascendió al 98% y la analfabeta descendió a 5.400 habitantes. El tratamiento estadístico indica los siguientes resultados: la población analfabeta representaba el 3% de la población de 10 años y más en 1991 (278.604 hab.) y el 2% de 303.724 habitantes en el 2001. La variación relativa y absoluta negativa del indicador "analfabetismo" entre 2001 y 1991 manifiesta que la población sin instrucción disminuyó un 34% o retrocedió a 2.781 habitantes respecto de 1991. El NI Analfabetismo 2001/1991 es de 66% respecto al periodo base y revela un retroceso de la población sin instrucción.

7. *Población sin cobertura médica.* Indicadores como ocupación, ingreso y educación repercuten en la cantidad de población con cobertura social, es decir, con acceso a una asistencia sanitaria privada, sindical, prepaga o pública. La existencia de población con cobertura es fundamental para contribuir a una mayor esperanza de vida. En Santa Fe, 104.012 habitantes en 1991 y 152.244 en el 2001, no poseían cobertura médica por obra social o plan de salud privado o mutual. El tratamiento estadístico muestra los siguientes resultados: la población sin cobertura social representaba el 30% del total en 1991 y el 41% en el 2001. La variación relativa y absoluta positiva del indicador "cobertura médica" entre 2001 y 1991 manifiesta que la población sin obra social o plan de salud aumentó un 46% (48.232 habitantes) respecto de 1991. El NI Cobertura médica 2001/1991 es de 146% respecto al periodo base y revela un aumento del indicador o de la población sin obra social.

8. *Población sin descarga sanitaria a red pública.* Los servicios públicos fueron creados para satisfacer de forma regular ciertas necesidades de la población. Son parte del equipamiento urbano que engloba un conjunto de edificaciones y espacios donde se realizan actividades complementarias a las del trabajo y a las de habitación o donde se proporcionan servicios para el bienestar social. Su suministro se realiza según una planificación, coordinación, evaluación y control para que su funcionamiento y mantenimiento sea constante. La prestación debe tener como objetivo central beneficiar a

la usuarios Las prácticas sanitarias se ven limitadas cuando una comunidad carece de condiciones de saneamiento y suministro de agua. El acceso a la red pública es fundamental para reducir el riesgo de contraer enfermedades transmisibles que deterioren la salud. El número de habitantes sin servicio de cloaca en ambos Censos superó el 50%. A esta situación de notable deficiencia de infraestructura urbana se le suma el 45% de la población en hogares sin conexión a gas natural, el 22% sin pavimento, el 9% no tiene acceso a agua de red, el 8% tiene problemas relacionados con los medios de transporte, el 6% carece de alumbrado público, el 4% está excluida del servicio de recolección de residuos. La población sin cloacas representaba el 71% en 1991 y el 53% en el 2001. La variación relativa y absoluta negativa del indicador Descarga Sanitaria entre 2001 y 1991 manifiesta que la población bajo esta situación disminuyó un 21% (51.588 habitantes). El NI Descarga Sanitaria 2001/1991 es de 79% y revela una disminución del indicador respecto al año base.

*Dimensión subjetiva*

Se ejemplifica con los resultados de las encuestas realizadas en las 34 Vecinales sobre la percepción del estado ambiental de la Vecinal y de la ciudad y los principales problemas urbanos. Respecto del primer aspecto referido a las condiciones generales tanto de la ciudad como de la Vecinal los datos indican que el calificativo *bueno* es el que predomina y le sigue el término *regular*. Los calificativos extremos (excelente y pésimo) son los menos registrados (Tabla 1). Se observa que la mayoría percibe mejores condiciones ambientales en otros espacios y no en su Vecinal. Esta opinión puede estar vinculada al sentimiento de marginalidad que poseen algunos habitantes que viven en condiciones deficitarias y precarias, sobre todo los que residen en sectores alejados de los distritos Centro, Suroeste, Oeste, Noroeste y Norte. Los calificativos que indican un espacio deteriorado (regular, malo y pésimo) son usados mayormente para ponderar el estado ambiental de la Vecinal y en menor medida el de la ciudad. Se concluye afirmando que en todos los casos el encuestado pondera con mejores calificativos a la ciudad asociándola más con el centro de la misma, que su propia Vecinal (Fig. 4).

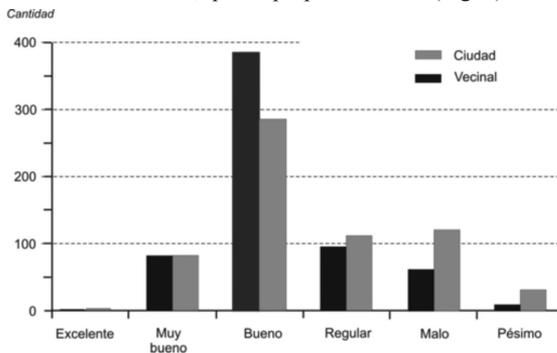


Fig. 4. Percepción del medio ambiente.

Tabla 1: Ponderación del estado medioambiental de la ciudad y Vecinal.

Estado/ Unidad	Excelente	Muy Bueno	Bueno	Regular	Malo	Pésimo
(en % y cantidad de encuestas)						
Ciudad	1 – 1 E	12 – 82 E	61–386 E	15 – 94 E	10 – 62 E	1 – 8 E
Vecinal	1 – 3 E	12 – 82 E	45–286 E	18–111 E	19–120 E	5 – 30 E

Referencia: E = encuestado.

El contacto con el individuo procura identificar, entre otros aspectos, los problemas percibidos por el sujeto. El 97% de los encuestados (614 casos) manifiesta conocer la existencia de problemas. Del total: a) el 72% (440 personas) identifica más de dos problemas; b) el 19% (115) sólo dos y, c) el 9% (69 personas) sólo uno. Respecto a las personas que respondieron que sólo existe un problema en la Vecinal, los datos indican que la inseguridad concierne a la mayoría de las respuestas (45%, 27 de 60 encuestados), le sigue el desempleo (45%, 26 respuestas), el mantenimiento de desagües o su inexistencia (7%), la ausencia de bibliotecas, la violencia y el estado de las calles aparecen con el 2% de las respuestas. El 3% restante (16 encuestados) respondió no reconocer o no saber cuáles son los problemas de su Vecinal. Para determinar la relevancia dada por el encuestado las respuestas se agruparon en diversas categorías, a saber: problemas principales, secundarios, terciarios y de importancia limitada. El 58% de la muestra indica que la inseguridad y el desempleo son los problemas primordiales. El 87% manifestó en su discurso la preocupación por la falta de seguridad. Dentro del grupo de importancia secundaria se encuentran diversas problemáticas: algunas ligadas a la inseguridad (adiciones, violencia y la falta de alumbrado) y otras a la carencia de servicios y obras públicas. En el tercer grupo se destacan problemas relacionados con la vivienda, el transporte y el sistema de desagüe de agua pluvial. Los problemas con menor relevancia se vinculan con la salud y la educación. Con respecto a los *otros* problemas indicados (177 casos) las respuestas muestran que:

- Los más destacados son: a) calles en mal estado: 23% o 38 encuestados; b) falta de limpieza y mantenimiento del viario, de las cunetas, zanjas y bocas de tormenta: 14% o 25 encuestados y, c) falta de vigilancia y control policial: 10% o 16 encuestados.

- Los menos destacados son: a) falta de educación (8 encuestados); b) gente viviendo en la calle, presencia de baldíos sucios, perros abandonados, ausencia de

gestión política y olores vinculados a los residuos sólidos y aguas estancadas (6 encuestados cada uno); c) falta de recolección de basura y entubamiento de las zanjas a cielo abierto (5 encuestados en cada caso); d) miedo, prostitución, usurpación de tierras, ratones y desbordamientos de pozos ciegos (4 encuestados en cada problema); e) desigualdades urbanas y cortes de luz (3 encuestados); f) falta de fumigación, de lomos de burro y de espacios verdes (2 encuestados en cada caso) y, g) falta de semáforos, de contenedores de basura, narcotráfico, presencia de aguas estancadas y de una antena de telefonía celular, ausencia del ingreso de taxis y ambulancias (1 caso en cada problema).

### Discusión

*Dimensión objetiva:* los datos manifiestan que seis de los ocho indicadores de desigualdad redujeron su valor en los diez años considerados. Las variables que más disminuyeron fueron en orden decreciente: el hacinamiento, los trabajadores familiares, la población analfabeta, la población en hogares sin descarga sanitaria y la población en viviendas precarias. Esto sugiere una intensa intervención estatal a través de obras de infraestructura, planes de vivienda y de alfabetización para disminuir la pobreza y la marginalidad. Se puede concluir indicando que la desigualdad no se incrementó sino que retrocedió según los indicadores seleccionados. El balance positivo ha contribuido a mejorar las condiciones de vida mínimas y estructurales de la población santafesina, a saber (Tabla 2):

Tabla 2: Resultados del tratamiento de los indicadores de desigualdad.

Indicador de desigualdad	Comportamiento en:	
	aumento	disminución
Población con NBI		X
Población desocupada	X	
Población en condición de trabajador familiar		X
Población en viviendas precarias		X
Población en hogares hacinados		X
Población analfabeta		X
Población sin cobertura médica	X	
Población sin cloaca		X

Los indicadores en situación crítica y que más empeoraron son *población desocupada* y *población sin cobertura social*. Estos datos revelan las ineficiencias del modelo neoliberal de la década de 1990 para garantizar la estabilidad laboral y generar nuevas fuentes de trabajo.

*Dimensión subjetiva:* se puede afirmar una percepción positiva sobre el estado ambiental de la Vecinal del encuestado y el de la ciudad en general. Esto sugiere una visión que resalta la belleza del paisaje urbano y distintas acciones implementadas para resolver algunos problemas, aunque se observa que el vecino conoce con claridad las falencias que todavía tiene que resolver la gestión municipal. Por otro lado, más de la mitad de la muestra respondió que los problemas existentes en su Vecinal superan los dos casos; un leve porcentaje identificó solo dos y un mínimo concentró su preocupación en uno. En las Vecinales de mayor nivel socioeconómico se registraron encuestados que manifestaron la inexistencia de problemas o el desconocimiento sobre el tema. Respecto a la ponderación sobre los problemas más serios y urgentes las respuestas aseveran a la inseguridad como la principal preocupación. Esta percepción se sostiene y se alimenta de los constantes hechos que experimentan diariamente los ciudadanos más los que son transmitidos por los medios de comunicación y difusión. Es de destacar la actitud de preocupación frente al número de delitos y un comportamiento de aislamiento e individualismo creciente como causa de la progresiva inseguridad. El orden de prioridad dado por el vecino es un elemento fundamental que debe considerar la gestión urbana. Cada problema debe ser un eje de trabajo que garantice mejores condiciones de vida y genere entornos más saludables. La realidad indica que la inseguridad junto con el desempleo, las adicciones, la violencia y la falta de alumbrado público forman conjunto o sistema que se retroalimenta de forma positiva.

El ciudadano está a la espera de medidas preventivas y efectivas por parte del gobierno. No son pocos los problemas que se han naturalizado y el grado de sensibilidad o rechazo hacia los mismos es mínimo. Esto sucede, sobre todo, con los residuos urbanos. Las personas coinciden en destacarlo como una cuestión a resolver, pero los que habitan en las inmediaciones de los basurales a cielo abierto evidencian cierto grado de vínculo natural con el medio ambiente degradado. El foco de acción debería estar centrado en la falta de trabajo formal, en la educación (institucional e informal) y en una correcta cobertura de los servicios básicos. Al incrementarse estas variables la inseguridad disminuiría y, con ese proceso gradual y escalonado, la calidad de vida aumentaría. A la inversa, si el desempleo, el analfabetismo y el déficit de servicios aumentan, este comportamiento se traduciría en un incremento de los conflictos sociales (inseguridad, violencia, etc.) y en un deterioro de los valores que sostienen la vida pacífica en sociedad. Estas relaciones imprimen en el espacio diferencias sociales y territoriales.

## Conclusiones

Los resultados cuantitativos evidencian la disminución de los indicadores de desigualdad (seis de ocho) y aquellos vinculados a los servicios (vivienda, educación, salud, cloacas y espacios verdes) registran un comportamiento positivo que se traduce en mejoras estructurales en el contexto social. Se corrobora que las inversiones en obras públicas (sistema de desagüe cloacal, viviendas, escuelas, etc.) redundan en una

calidad de vida más íntegra y en mayores grados de satisfacción. La evolución de los indicadores en los diez años analizados para la ciudad ha contribuido a la reconstrucción efectiva de la calidad de vida santafesina aunque el comportamiento negativo del mercado laboral ha disminuido las condiciones de vida durante el periodo seleccionado y las posibilidades de alcanzar y sostener un desarrollo socioeconómico a mediano y largo plazo. El comportamiento de los indicadores de desigualdad es calcado en todos los distritos que conforman la división política y administrativa de Santa Fe de la Vera Cruz (distritos Centro, Este, Noreste, Norte, Noroeste, Oeste, Suroeste y Sur, menos el de la Ribera que no fue considerado en la presente investigación), es decir, el aumento o el decremento afectó a todos los sectores por igual. La tendencia es estable, el balance entre el incremento o la disminución de los valores es equilibrado. La información deja en evidencia las falencias del sistema laboral y su impacto directo en la calidad de vida de la ciudad y, especialmente, de la de los distritos más poblados, más vulnerables y con carencias crónicas. No obstante se puede concluir afirmando que la calidad de vida de los santafesinos ha mejorado considerando algunos de los parámetros abordados (N.B.I., población sin instrucción y con nivel superior concluido). Se prevé a largo plazo una disminución de la vulnerabilidad urbana que se correspondería con un hábitat más saludable y digno. En algunos de los planos considerados los logros conseguidos se ven opacados y, a la vez, afectados por las oscilaciones de la economía local y nacional. Se concluye afirmando la necesidad de vincular la pobreza, las falencias y las deficiencias en los servicios públicos (producto de inapropiadas medidas de planificación) con el deterioro de las posibilidades de desarrollo socioeconómico de la sociedad. Dicha relación vulnera las herramientas y el nivel de preparación de la población para enfrentar y para sobreponerse de situaciones críticas. Se observan sectores urbanos con disímiles grados de cobertura lo que redundan en niveles de desigualdad acusados. Algunos de ellos se encuentran más o menos articulados con el todo (ciudad) pero otros se presentan como focos de poblamiento aislados, como micro ciudades dentro de una, con problemas y dinámicas particulares que retroalimentan condiciones de vida deficientes y conducen a reducir las aspiraciones personales y generales. Dentro los innumerables y diversos problemas resaltados por los encuestados se destacan la inseguridad y el desempleo. La población les otorga mayor connotación por percibir y experimentar el impacto directo o indirecto que poseen sobre su calidad de vida pero, también, por los efectos en la dinámica de la Vecinal.

### **Agradecimientos**

Se agradece al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)/Universidad Católica de Santa Fe que co-financiaron la Beca Interna Tipo I que facilitó la producción intelectual parcial de esta investigación y al Comité Evaluador de *Contribuciones Científicas* de la GÆA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos.

## Referencias

- Ander-Egg, E. (2004). *Métodos y técnicas de la investigación social II. La ciencia: su método y la expresión del conocimiento científico*. Lumen Hvmanitas. Buenos Aires.
- Argentina. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos - INDEC, (2001). Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 1991 y 2001. INDEC, Buenos Aires.
- Chacón, R. M. (s/f). La Dimensión cualitativa en la definición de Indicadores de Calidad de Vida Urbana. Universidad Simón Bolívar. Caracas. Disponible en web: [www.perfilciutat.net](http://www.perfilciutat.net)
- Daus, F. (1961). *Qué es la Geografía*. Columba. Buenos Aires.
- Fernández, R. (2000). *La ciudad Verde. Teoría de la Gestión Ambiental Urbana*. Espacio. Buenos Aires.
- Fritschy, B. A. (2008), Riesgo delictivo en la ciudad de Santa Fe. En: Jornadas de Investigación en Geografía. Coloquio Análisis y Gestión de Riesgos en áreas urbanas. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe.
- Gambini, E. (director) (1984). Plan Director. Municipalidad de Santa Fe. Secretaría de Obras Públicas. Dirección de Planeamiento Urbano y Proyectos, Santa Fe.
- Gildenberger, C. (2004). La discusión histórica del concepto de calidad de Vida. Disponible en Web: en [www.eumed.net](http://www.eumed.net)
- Gómez Vela, M. y Sabeh, E. N. (2008). Calidad de vida. Evolución del Concepto y su influencia en la investigación y la práctica. Instituto Universitario de Integración en la Comunidad. Facultad de Psicología. Universidad de Salamanca. Salamanca. Disponible en web: [www.usual.es](http://www.usual.es)
- Morín, E. (2007). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa. Barcelona.
- Santa Fe. Instituto Provincial de Estadísticas y Censos - IPEC. (2001). Censo Nacional de Población y Vivienda, 2001. IPEC, Santa Fe. Santa Fe. Instituto Provincial de Estadísticas y Censos. (2001). Aspectos Metodológicos del Censo 2001. IPEC.
- Tonón, G. (2005). *Apreciaciones Teóricas del Estudio de la Calidad de Vida en Argentina. El trabajo que desarrolla el International Wellbeing. Hologramática*. Facultad de Ciencias Sociales, UNLZ, Buenos Aires.